

Enrédate
con la familia marianista



enREDados

A un paso de Adviento. Acabando la cadena de oraciones de 2010. Incorporados 16 nuevos enREDados. Permaneciendo en la oración vocacional... Llega el boletín número 17. Lleno el corazón de emociones tras la visita del Papa. Os ofrecemos recortes, ecos, mensajes desde Santiago y Barcelona. Llamada personal a renovar nuestro ser cristiano. Ser en Cristo, por Cristo y con Cristo. ¡Somos Hijos de Dios!

Benedicto XVI
Visita Papal
6,7 Nov. 2010
nº17

Orad “para que muchos jóvenes se consagren a esta misión en el ministerio sacerdotal y en la vida consagrada”, “merece la pena entregarse de por vida a proponer la novedad del Evangelio”.

VOCACIONES

BARCELONA

“La **belleza** es la gran necesidad del hombre; es la raíz de la que brota el tronco de nuestra paz y los frutos de nuestra esperanza”... “**es reveladora de Dios** porque, como Él, la obra bella es pura gratuidad, invita a la libertad y arranca del egoísmo”.

“Gaudí, quería mostrar al mundo el amor, el trabajo y el servicio vividos ante Dios, tal como los vivió la **Sagrada Familia de Nazaret**”.

“El templo es signo del verdadero santuario de Dios entre los hombres” y al mismo tiempo, “para el cristiano, **todo hombre es un verdadero santuario de Dios**”.

“Una tarea para hoy: superar la escisión entre conciencia humana y conciencia cristiana, entre existencia en este mundo temporal y apertura a una vida eterna, entre belleza de las cosas y Dios como Belleza”. Gaudí “colaboró genialmente a **la edificación de la conciencia humana anclada en el mundo, abierta a Dios, iluminada y santificada por Cristo**”.

...enREDando

*“Los caminos que atravesaban Europa para llegar a Santiago eran muy diversos entre sí, cada uno con su lengua y sus particularidades, pero la fe era la misma. Había un **lenguaje común, el Evangelio de Cristo**. En cualquier lugar, el peregrino podía sentirse como en casa.*

*Más allá de las diferencias nacionales, **se sabía miembro de una gran familia**, a la que pertenecían los demás peregrinos y habitantes que encontraba a su paso.*

***Que esa fe alcance nuevo vigor en este Continente**, y se convierta en fuente de inspiración, que haga crecer la solidaridad y el servicio a todos, especialmente a los grupos humanos y a las naciones más necesitadas”*

“Europa ha de abrirse a Dios, salir a su encuentro sin miedo”

SANTIAGO

“**Peregrinar** significa salir de nosotros mismos para ir al encuentro de Dios allí donde Él se ha manifestado...y ha producido abundantes frutos de conversión y santidad entre los creyentes”

“La **Iglesia es el “abrazo de Dios”** en el que los hombres aprenden también a abrazar a sus hermanos, descubriendo en ellos la imagen y semejanza divina

“Que la alegría de sentirnos hijos queridos de Dios os lleve también a un **amor cada vez más entrañable a la Iglesia**, cooperando con ella en su labor de llevar a Cristo a todos los hombres”

“**La búsqueda honesta de la verdad, la aspiración a ella, es la condición para una auténtica libertad**. No se puede vivir una sin otra”. “La Iglesia, que desea servir a la persona humana y su dignidad, está al servicio de ambas, de la verdad y de la libertad. No puede renunciar a ellas, porque está en juego el ser humano, porque le mueve el amor al hombre”.

“No dejéis de aprender las lecciones de ese **Cristo de las encrucijadas de los caminos y de la vida, en el que nos sale al encuentro Dios como amigo, padre y guía**”.

El verano pasado la Administración General me pidió que viajara a Ranchi (India) para colaborar en la formación de las prenovicias y novicias indias. Así, terminé el curso en el colegio Santa María de Alboraya, donde desempeñé mi misión, y de pronto me vi en el otro extremo del mundo. Antes de emprender el viaje me encontré con un mensaje en el correo electrónico que me decía lo siguiente:

“Te vas a la India. Tengo entendido que es un hervidero vocacional: que tenéis novicias y aspirantes. Quizás podamos aprender contemplando aquella realidad. ¿Qué tiene de especial Ranchi y vuestra comunidad de allí que favorece esas vocaciones?”

Durante el mes me acordé muchas veces de este mensaje y aunque no sé si tengo la respuesta, me ha hecho pensar en la realidad vocacional que vivimos en Europa y en lo que me he encontrado en Ranchi.

A las 5:20 de la mañana las hermanas y las jóvenes aspirantes ocupan su sitio en la capilla, en el suelo. Me di cuenta de que no soy tan mayor y ya he perdido cierta agilidad, me cuesta permanecer sentada en el suelo. En la India hasta las mujeres más mayores se sientan sin dificultad en el suelo y permanecen en cuclillas. Cuando algo no se ejercita se va agarrotando, y seguramente en nuestro mundo acomodado tenemos agarrotadas muchas capacidades, no ya físicas, sino la capacidad básica de disfrutar de la vida. Ciertamente, me ha impresionado la pobreza. Las calles de la ciudad de Ranchi son muy agresivas: el tráfico, la basura, el ruido... lo peor es ver la forma indigna e inhumana en que viven muchas personas. Pero a los niños no les falta la alegría. Al volver en septiembre al colegio buscaba alguna mirada o sonrisa parecida a las que me regalaron los niños de allí, y no es fácil descubrirlas. Algo se nos ha agarrotado en esta sociedad de consumo.

Sentada en la capilla a veces se me distraía la oración contemplando las tres filas de jóvenes que se preparan para ir al noviciado. El colorido de las telas de sus trajes es espectacular. Qué distinta es nuestra juventud. No es ni mejor, ni peor. Es distinta. Creo que en occidente se ha perdido el gusto por las cosas sencillas, hasta la diversión ha de encontrarse pagando o a través de una pantalla. Paseando por una calle de Calcuta sembrada de basura, pasamos junto a unos niños que juegan descalzos al fútbol, un par de chancletas de uno de ellos hace las veces de portería. Se divierten a lo grande... y aquí las cosas son a veces tan aburridas...

Cuando estamos metidos en nuestro mundo parece que no hay nada más. Y es muy bueno salir a ver qué es lo que hay un poco más allá: oxigena las ideas y los sentimientos. A mí me ha servido para descubrir la pobreza brutal de la India que, aunque se hayan visto documentales sobre ello desde el salón de casa, no tiene nada que ver con lo que se experimenta cuando se está en medio de esa realidad. Lo malo de las pobrezas que sufrimos aquí, es que no son tan evidentes, no están a la vista y van carcomiendo lo que nos hace más humanos.

Durante el Año Chaminade en el colegio de Alboraya hemos cogido como lema una frase que el Padre Chaminade le escribe a Madre Adela en una carta: “La fe es en nosotros un enérgico resorte”. Es el resorte que hizo a nuestros fundadores dar lugar a la Familia Marianista; el mismo resorte que ha impulsado a las hermanas a fundar en la India. Hay que buscar esa fe enérgica del corazón que permite escuchar a Dios que llama.

Cada mañana y cada tarde las hermanas y las jóvenes rezan en la capilla con las puertas abiertas. La casa se queda pequeña... Cualquier vecino puede ver y escuchar a la comunidad rezando, y al mismo tiempo se oyen a lo lejos los cantos de los musulmanes. Cualquier día entre semana, la eucaristía de las 6:00 de la mañana en la catedral está llena de gente, y los domingos igualmente los cristianos llenan la Iglesia, y celebran la eucaristía.

Esa fe que vive en medio de tanta diversidad sí que *es un enérgico resorte*.